

# **INAUGURACION, CXIII ASAMBLEA DE OBISPOS DE BOLIVIA. Cochabamba, noviembre de 2023**

Bienvenidos hermanos Obispos a esta CXIII (Centésima décima tercera) asamblea. Es una bendición de Dios encontrarnos en ambiente de fraternidad episcopal, para vivir la experiencia de sinodalidad, recién finalizado el sínodo, reflexionando juntos sobre la actividad pastoral de la Iglesia en Bolivia y las dificultades que afectan a nuestro pueblo.

Saludo fraternalmente a su Eminencia el Cardenal Toribio Porco Ticona, al Reverendo padre Agabiuos Gergis encargado de Negocios de la Nunciatura Apostólica en Bolivia.

Saludo también a los representantes de los distintos sectores de la Iglesia: Conferencia Boliviana del Clero Diocesano, Conferencia Boliviana de Religiosos, Conferencia Boliviana de Laicos, a los colaboradores de la Conferencia Episcopal, a los medios de comunicación y a todo el Pueblo de Dios.

## **1.- EL CONTEXTO DE NUESTRO ENCUENTRO**

Celebramos nuestra CXIII (Centésima décima tercera) Asamblea de Obispos en un contexto de problemas que amenazan al mundo y a Bolivia y a las que el pueblo asiste pasivo, resignado, a veces con una impotencia contenida, ante las que no es posible expresarse, **ni** opinar, **ni** o participar, en un mundo en el que la democracia, **con** la libertad de expresión y la participación esencial, están cada vez más limitada-

Asistimos al espectáculo mundial de las guerras fratricidas y crueles, sin que se haga valer el grito del llamado a la paz y el diálogo que la humanidad tiene ahogado en los pechos de la mayoría de seres humanos, pero no se puede hacer nada ante el espectáculo en el que unos cuantos son los que deciden y se benefician a su antojo del destino de muchos.

La democracia participativa que era la esperanza en un sistema de gobierno que posibilitara una convivencia pacífica, de respeto al derecho, a las leyes y a la opinión de los ciudadanos, ha perdido su esencia y ha debilitado la esperanza, de una convivencia serena de respeto a las personas, a las leyes y a las instituciones. Todo se pone al servicio de intereses particulares, pareciera que se alejan las esperanzas de convivir en respeto y en paz.

Preguntémonos, ¿qué mundo estamos dejando a las jóvenes generaciones? Acaso un mundo en crisis, un mundo en el que las decisiones éticas dejan paso a decisiones interesadas y egoístas, el respeto a la ley y a la independencia de poderes, deja paso a la manipulación de la justicia y en el que todo, incluso la creación de Dios, la naturaleza, está sometida a los intereses económicos, no de todos, sino de algunos en perjuicio de todos.

El Papa Francisco nos ha regalado una nueva Exhortación Apostólica sobre el cuidado de la Casa Común, la “Laudate Deum”, *Alaben a Dios*, con la que vuelve a lanzar su insistente grito por el cuidado del planeta, que Dios nos ha dado, pero que tal vez, vuelva a encontrar oídos sordos en los gobernantes del mundo

## **2.- CONTEXTO EN BOLIVIA**

Y en Bolivia asistimos también a un momento particularmente difícil a nivel político, social y económico.

Vivimos una falta de propuestas y respuestas a los problemas de una economía que da signos preocupantes de desgaste, un sistema judicial de servilismo y manipulación y una casa común amenazada por los intereses económicos de algunos grupos que pone en riesgo la vida y la salud de los pueblos indígenas. Mientras unos están empeñados en el cuidado de la casa común, otros se empeñan en dañarla y destruirla irreversiblemente.

Pero, ¿qué hacemos? Parecería que no sucede nada y que todo va bien. Hasta podemos perder el tiempo en culparnos unos a otros, en

luchas de poder, en marginar a los grupos minoritarios, sin ponernos a dialogar soluciones viables y buscar juntos caminos de soluciones y progreso para el país. La ausencia de diálogo, con todos, es la nota característica de este momento histórico.

Tenemos un sistema educativo cada vez más ideologizado y con serios problemas de baja calidad. Un sistema de salud colapsado que no ayuda a la vida del pueblo, parece que todo esto no preocupa a nadie, pero que la gente lo sufre resignada e impotente.

### **3.- UNA RENOVACIÓN ÉTICA Y MORAL**

Es necesario renovarnos ética y moralmente. La esperanza para la humanidad y para Bolivia viene de una renovación ética y moral. Es necesario poner el bien común como horizonte de nuestras decisiones éticas. No es el individualismo y el pensar cada uno en sus propios intereses lo que nos ayudará a superar la crisis, sino la búsqueda del bien común desde una ética de comunidad.

En el bien común deben estar incluidos todos, no solo los de mi raza, los de mi región, los de mi partido, los que comparten mi forma de pensar, los de mi grupo. Hay que pensar en el bien de todos los bolivianos, también de aquellos que no piensan igual que yo, y sobre todo, de los más olvidados en el momento presente.

La ética de la comunidad nos tiene que hacer compasivos y, como nos dice San Pablo en la carta a los Filipenses 2,4: *“no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás”*.

Si buscamos los intereses de los demás y no el nuestro o de nuestro grupo, realmente lograremos construir un país fraterno, como el que nos invita a construir el Papa Francisco en su Encíclica “Fratelli Tutti”, Todos Hermanos.

### **4.- CONTEXTO ECLESIAL**

Y nos reunimos en nuestra Asamblea en un contexto eclesial en el que hay signos de mucha esperanza, tras la llamada del Papa Francisco al Sínodo de la Sinodalidad en el que han participado Mons. Pedro Fuentes, Obispo Auxiliar de La Paz y Administrador Apostólico del Ordinariato Castrense y la Dra. Erika Aldunate, cuya elección en la línea del Papa Francisco de promoción de la participación femenina en la Iglesia, nos llena de alegría y orgullo. Gracias Monseñor Pedro y Dra. Erika por su representación y participación en el sínodo.

El Papa nos está enseñando a escucharnos todos y a participar todos, sin exclusiones. Y nos ha llamado a escucharnos todos y hacerlo en ambiente de serenidad y oración, disponiéndonos a la acción del Espíritu Santo. Nos ha hecho hacer como Iglesia lo que deberíamos hacer como sociedad, escucharnos y facilitar la participación de todos, porque todo ser humano es valioso y tiene dignidad y así deberíamos verlo.

El Papa nos está invitando también a una purificación en profundidad de la Iglesia Católica, también de nuestra Iglesia boliviana ante los pecados y delitos de algunos eclesiásticos, que han salido a la luz y nos han sorprendido, avergonzado y entristecidos a todos y por los que hemos pedido perdón y ante los que hemos tomado medidas para poder evitarlos en el futuro.

El delito y el pecado no pueden ser la excusa para un linchamiento de la Iglesia, menos para su criminalización o para usar al servicio de intereses lo que ha sucedido, la Iglesia no tiene el monopolio de los abusos a menores. El pecado y el delito de algunos no puede oscurecer, ni empañar la fidelidad de la enorme mayoría y de toda una historia de servicio de nuestra Iglesia en Bolivia.

Comencemos esta Asamblea en actitud de escucha, de oración y de confianza en el Espíritu Santo quien recrea la existencia, la humanidad y es la razón de nuestra esperanza.

El Dios de la vida, de la paz y la justicia, nos ayude a caminar hacia una humanidad, una Bolivia y una Iglesia unida, reconciliada y fraterna.

Que María, Madre nuestra, acompañe nuestro servicio, nos haga sinodales y nos ayude a construir la paz, la justicia y la fraternidad que necesitamos.

Muchas Gracias.